



REPORTAJE

Un mundo aparte

Con cien años recién cumplidos, la comuna de Pirque hace gala de un carácter e identidad únicos, y funde en su territorio una riqueza patrimonial, histórica, rural y natural que la hace inigualable. A pocos kilómetros de Santiago, construcciones centenarias, junto con jardines, viñas y huertas dan cuenta de esos valores, que desde distintos frentes se busca preservar y difundir.

Texto, Claudia Pérez Fuentes. Fotografías, José Luis Rissetti Z.

La casona El Cruce-
ral destaca por sus
tres arcos de medio
punto; tras ellos, una
pileta recuperada.



En la casona Isla de Pirque, construida en el siglo XIX, vivió la autora de *Papelucho*, Marcela Paz. Hoy es el Centro de Extensión Pirque de la UC.

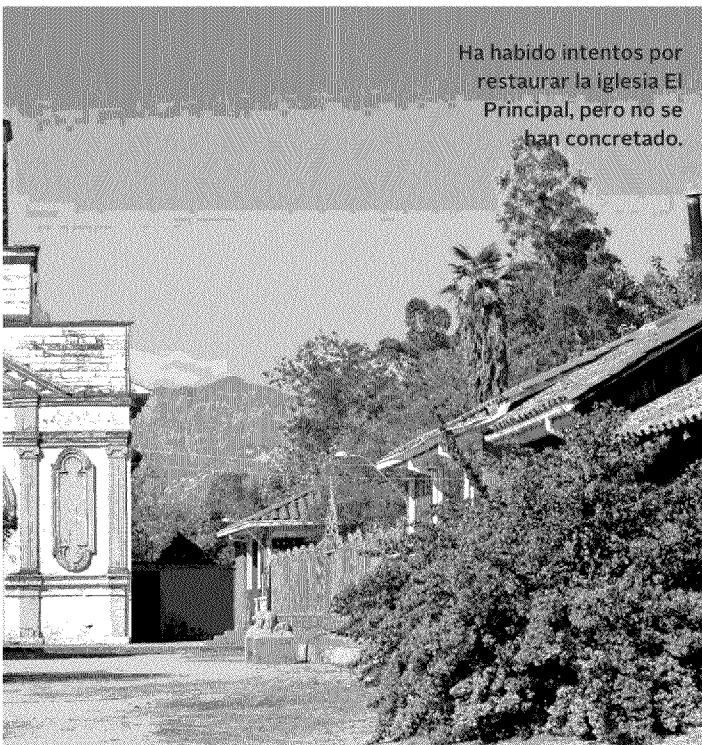
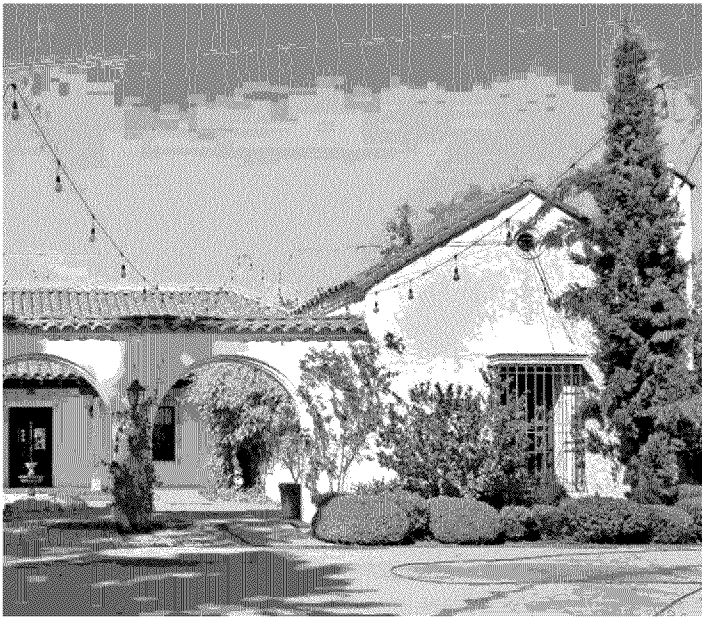
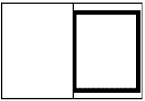
“Pirque tiene un valor patrimonial enorme, y creo que eso se debe a que todavía conserva algo muy escaso en el territorio central del país: una relación visible entre paisaje, historia, arquitectura y vida rural”, dice la arquitecta del paisaje de la Universidad Católica Maite Clericus Rivadeneira sobre la comuna que acaba de cumplir cien años y en la que ella nació y se crio junto con su familia, todos reconocidos pircanos de corazón.

Coincide el arquitecto de la U. de Chile y experto en patrimonio Antonio Sahady: “Pirque se podría tildar de paisaje cultural, pues

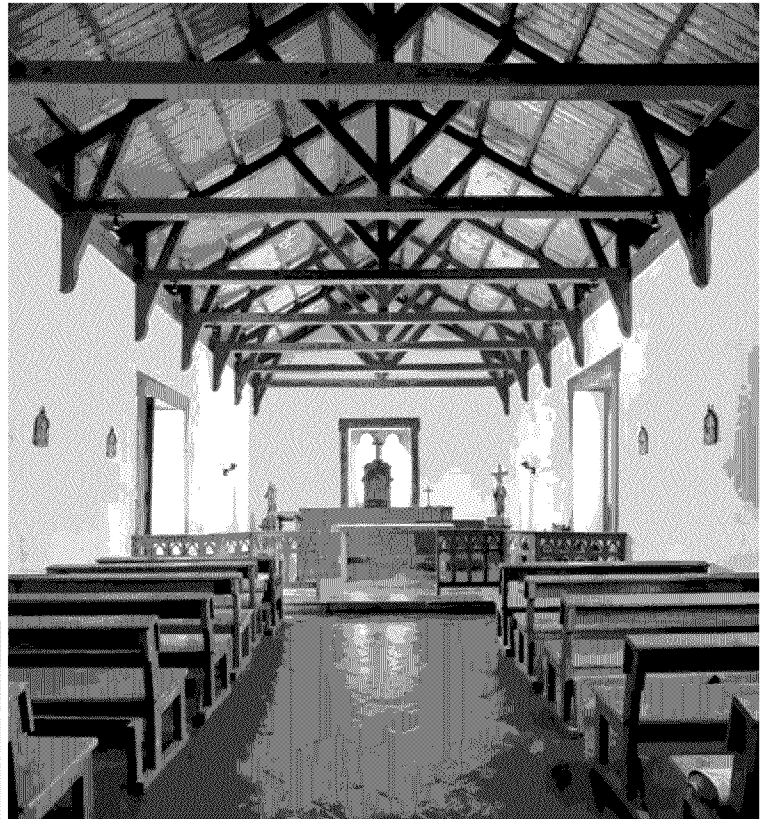
su territorio combina viñas, canales de regadío históricos, caminos rurales, naturaleza. Una importante fortaleza es la relación directa que tiene con la precordillera y el Cajón del Maipo, lo que la convierte en un borde rural estratégico de Santiago y una zona de transición entre ciudad y cordillera”.

Esa ruralidad y aire bucólico que ha conquistado a muchos se da, en gran parte, por las antiguas e históricas construcciones que ahí perviven: “Casonas patronales y arquitectura de haciendas”, detalla Sahady, varias de las cuales surgieron al alero del rubro vitivinícola que ha distinguido a la localidad. “Es uno de los núcleos fundacionales de la industria

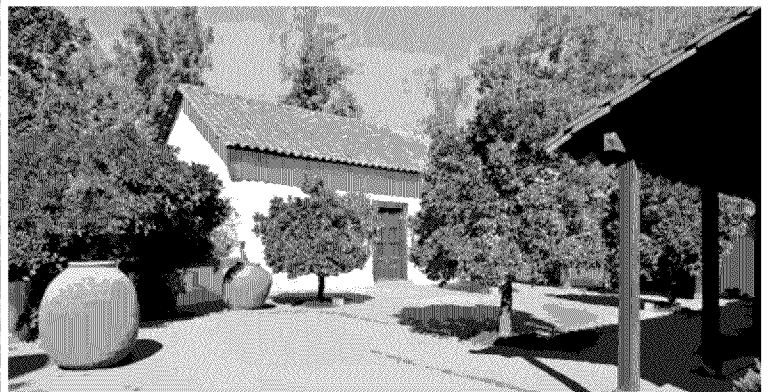
“Muchas de ellas fueron acompañadas por parques y jardines donde se mezclaban especies introducidas con vegetación local y donde el agua tenía un rol fundamental”, comenta Maite Clericus.



Ha habido intentos por restaurar la iglesia El Principal, pero no se han concretado.



Interior de la capilla El Cruceral, cuyo altar de madera se conserva del edificio original. Las bancas fueron hechas por artesanos locales.



Naranjos, plátanos orientales o flor de la pluma son algunas de las especies utilizadas en el paisajismo de estas construcciones.

del vino en Chile”, acota el profesional, mencionando, por ejemplo, la tradicional viña Concha y Toro, cuya casona –y todo el complejo– es uno de los atractivos turísticos más reconocidos y visitados de la zona.

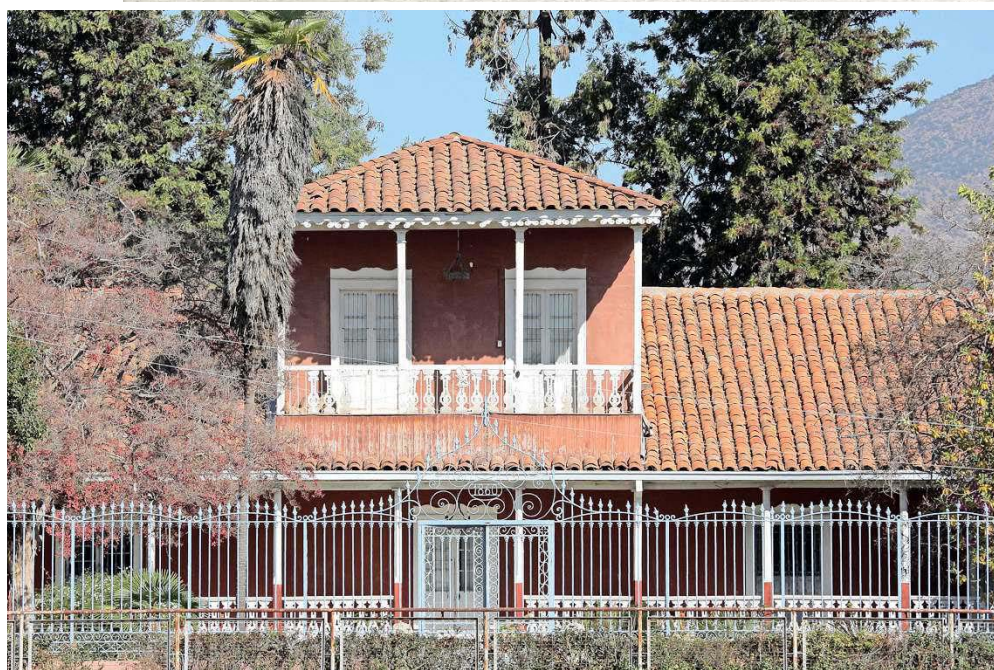
Pero no es el único. En Pirque son varios los lugares que aportan a su singular carácter e impronta: “Las antiguas casas patronales de San Juan, El Llano, El Cruceral o Las Majadas forman parte de un paisaje cultural completo”, añade Maite. Destaca entre los ejemplos Las Casas de Lo Arcaya, uno de los conjuntos más antiguos y parte fundacional de esta comuna cuyas raíces datan del siglo XVIII. Llamado originalmente como hacienda El Principal,

contaba, además de la vivienda central, con bodegas, molino, trapiche y capilla, esta última desaparecida tras el terremoto de 2010.

Donde sí se conserva este tipo de inmueble, elemento fundamental en las construcciones de la época, es en El Cruceral, propiedad conocida así por el sector donde se ubica y también una de las primeras de la zona. El templo acompaña a la residencia que perteneció a Virginia Subercaseaux y en cuyas líneas se lee la tradicional arquitectura colonial que tras restauraciones posteriores se fundió con otras, como las entregadas por el arquitecto mexicano Carlos de Landa, quien la intervino a inicios del siglo XX, dotándola del se-

llo que luce en la actualidad. Ambas edificaciones, capilla y casona, al igual que los jardines, fueron hace poco tiempo restauradas.

Lo mismo ocurrió en el antiguo fundo Las Casas Grandes de Santa Rita, cuyo caserón e iglesia fueron recuperados –junto con otras estructuras, como las casas de los inquilinos, huertos y galpones– tras los daños sufridos a causa del sismo de 2010. Fue un desafío que se propusieron sus actuales dueños, quienes dieron un nuevo esplendor a los espacios entre los que sobresale el inmueble religioso levantado a inicios del siglo XX en lugar del original, que se presume fue dañado por terremotos anteriores. “Son construcciones muy va-



lios, que permiten entender distintas etapas de la historia rural y agrícola de Chile”, comenta Maite Clericus.

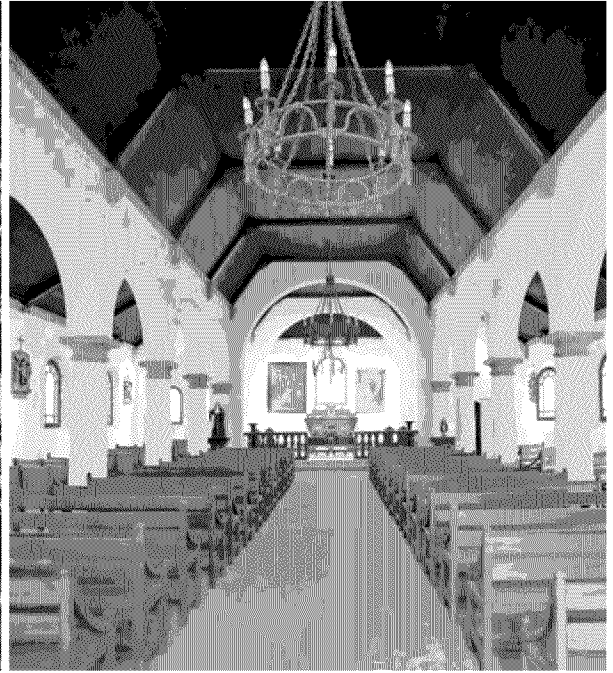
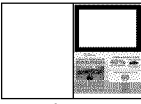
Antonio Sahady también destaca la presencia de “casonas culturales”, residencias vinculadas a figuras como Vicente Huidobro y Ester Huneeus (Marcela Paz). “Se puede afirmar que, además de su patrimonio rural, Pirque tiene un valor cultural poderoso, atendiendo a la presencia de élites intelectuales y artísticas”. La arquitecta suma otro punto: la existencia de un “patrimonio cotidiano mucho más silencioso: corredores de álamos, acequias, huertas, vistas hacia la cordillera, rutas rurales, oficios. Todo eso construye una identidad que, frente a las transformaciones que se están viviendo –parcelaciones, nuevos desarrollos y cambios en el uso de suelo– se hace todavía más urgente registrar, comprender y valorar antes de que desaparezca.



Parte del conjunto Las Casas de Lo Arcaya es esta estructura que en un comienzo fue usada como vivienda. A uno de sus lados estaba la antigua capilla.

Junto a la iglesia El Principal se encuentra la casona del mismo nombre.

Las Casas de Lo Arcaya habría sido al principio una alquería o casa de dos pisos, muy común en el siglo XVIII.



La restauración de la capilla Las Casas Grandes de Santa Rita, al igual que otros inmuebles del lugar, estuvo a cargo de la arquitecta Paulina Puchi.

Es lo que hace único este territorio".

A poco de que se celebre una nueva versión del Día de los Patrimonios, varios de estos lugares estarán abiertos al público en una ruta organizada por la Municipalidad de Pirque que, con motivo del centenario comunal, quiere instalar "un día que se sienta menos como un evento puntual y más como una experiencia de recorrido", cuenta Bárbara

Campos, encargada de cultura y patrimonio del municipio. Bajo la consigna "Pirque Patrimonio Vivo", están creando un mapa que reúne los sitios íconos y diversas experiencias —arquitectónicas, gastronómicas y vitivinícolas, entre otras—, "para que el público pueda ubicarse con facilidad, planificar sus visitas y recorrer Pirque con sentido", puntualiza (www.pirque.cl). VD

Se hizo a base de distintos vestigios encontrados en los escombros que quedaron después del terremoto de 2010. Sus orígenes se remontan a finales del siglo XVIII.